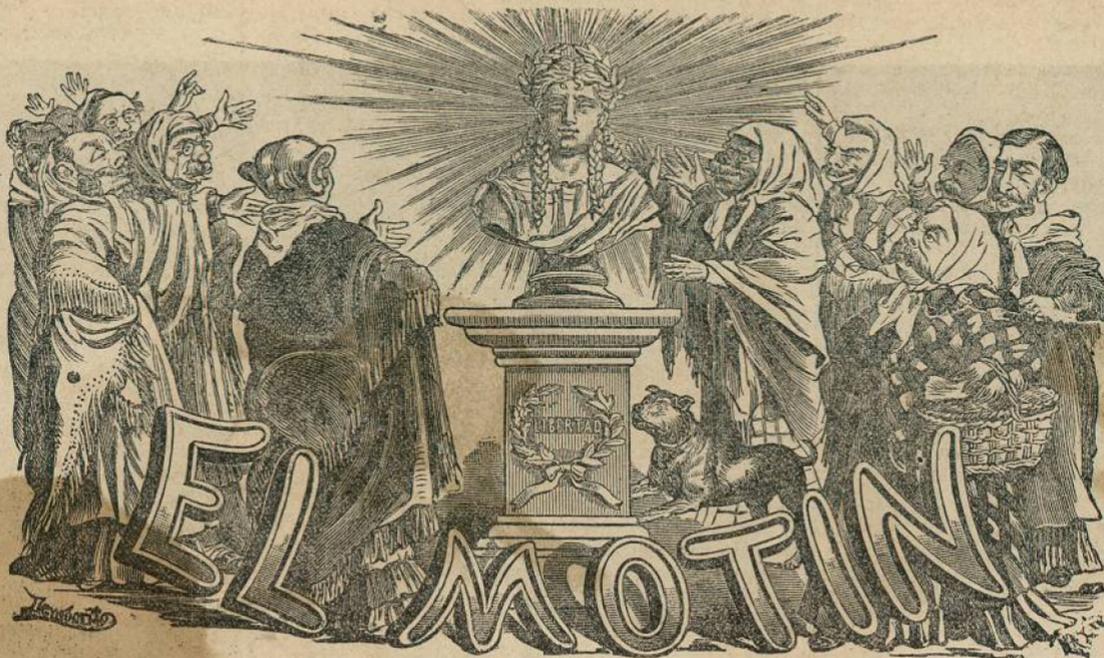


PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre.....	5	
Un año.....	10	
PROVINCIAS		
Tres meses.....	3	
Seis.....	5	50
Un año.....	10	
Extranjero y Ultramar, 5 pesos.		

Número suelto,
15 céntos.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado,
25 céntos.

ESTANISLAO FIGUERAS

Vivió para la democracia, se sacrificó por ella y murió rindiéndole culto. Veneremos su memoria.

ECCE-HOMO

Todas las clases de la sociedad, hombres de todos los partidos, la aristocracia y el pueblo, acompañaron á su última morada el cadáver del primer presidente de la República española.

Depuestos los odios—no, los odios no; nadie odiaba á Figueras—las diferencias políticas, apagados los ecos de la pasión, muda la enemistad, juntáronse en torno de su tumba los que admiraron su talento, apreciaron su consecuencia y envidiaron sus nobles cualidades.

Sólo un hombre faltó allí. Un hombre que acude siempre al sitio donde un histrión célebre se exhibe, ó donde se da un baile suntuoso, ó donde se celebra un gran festín; que quiere hacerse perdonar un pasado demagógico con adulaciones cortesanías; que escupe sobre su historia la saliva de la inconsecuencia, y lleva su saña hasta más allá de la vida; hombre á quien el propio respeto no mueve, ni la ajena consideración impulsa; Castelar, en fin.

Increíble parece, pero es cierto: Castelar no asistió al entierro de Figueras. El que en otro tiempo agotó los calificativos más altisonantes en elogio suyo, y que, después de pelear á su lado en la oposición, subió con él al poder; el amigo personal y el correligionario político, no acudió á rendirle el último tributo que el hombre rinde al hombre.

Tal vez, mientras multitud inmensa seguía silenciosa el féretro del ciudadano honrado, del abogado ilustre, del amigo leal y del demócrata constante, Castelar estuviese en su casa contestando á alguna invitación para asistir al concierto de un violinista, ó recibiendo los homenajes del presidente del comité de una aldea, ó quién sabe si escribiendo alguna nueva diatriba contra los republicanos.

Pero dejemos estas miserias, y floremos al repúblico insigne, que sirve á la democracia aún después de muerto, dándonos ocasión y pretexto, á los ya convencidos, para decir á los que todavía no lo están: *Ecce-Homo*. Ese el hombre. Ese es Castelar.

LADRAR Á LA LUNA

Algunos colegas democráticos se indignan porque neos y conservadores siguen ladrando sobre la tumba de Figueras, por haber muerto fuera de la Iglesia católica, y haber sido enterrado civilmente. Yo veo la cuestión de distinta manera, y me regocijo por lo que ocurre.

Las gentes que se ponen el antifaz de la religión para ocultar sus deformidades morales, ponen gran empeño en inculcar á los tontos la idea de que los hombres que no la profesan, ni son ni pueden ser honrados, y conviene desmentirlos con ejemplos tan elocuentes como el de Figueras.

¿Cuál caballero de los que le censuran, puede ni soñar siquiera en ser tan decente como él lo fué? ¿Cuál mejor amigo? ¿Cuál mejor padre? ¿Cuál más honrado? ¿Cuál más digno?

¿Hubo alguno que no se sintiera orgulloso de estrechar su mano? ¿Pudo nadie echarle en cara faltas ni vicios que deshonran, y que tanto abundan entre sus detractores? ¿Quién de estos, habiendo ocupado el primer puesto de la nación, y en época turbulenta y azarosa, viviera después modestamente y muriera pobre, dejando á su esposa y á sus hijos sin amparo?

Pues si esto es así, y todos lo reconocen, hasta los mismos que tienen interés en ocultarlo, ¿por qué do-

lernos de que neos y conservadores escarben rabiosamente en su tumba? ¿Podían haber llevado mentís más cumplido sus estúpidas teorías?

EL INVIERNO

Ya llegó; ya la nieve cubre la sierra, y arrastra el cierzo helado las hojas secas. ¡Con qué alegría ve sus primeras lluvias la gente rica!

¡Qué grato es el invierno! ¡Cómo reúne la sociedad brillante, donde se lucen cruces y placas, hermosura y talento, joyas y galas!

El abre los salones y los teatros, y del festín seduce con los encantos. Sus largas noches, parecen destinadas á largos goces.

Sobre la blanda alfombra que el ruido apaga, en las rápidas vueltas del vals lanzada, de Agosto el fuego la niña más enclenque siente en su pecho.

Ved cuál lleva desnudos los blancos hombros, y al aire el nacimiento del seno hermoso. Ved sus mejillas: por el amor parecen enrojecidas.

Decidle que la helada detiene el río, que borra el ventisquero senda y camino. Casi es seguro que no juzga que existe frío en el mundo.

¡Qué grato es el invierno! ¡Qué placer causa ver en la chimenea la roja llama, mientras se escucha el monótono ruido que hace la lluvia!

¡Qué dulce en el caliente mullido lecho, oír el pavoroso silbar del viento, y, al despertarse, qué bello es ver de nieve blancas las calles!

Braceros sin trabajo, ni pan ni abrigo, estais de enhorabuena; ya llegó el frío. ¡Con qué alegría vereis que lo apetece la gente rica!

EXPLICACION DE LA CARICATURA

No la necesita. Sólo debemos advertir que la figura que aplaude en segundo término, es la del pueblo español, representante de la República, que es la que, en último término, sacará partido de estas luchas.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Señor párroco de Santa María de Villaviciosa (Asturias):

No nos referíamos á V. en el suelto publicado en el número 45 de este periódico, al hablar de un cura que cobraba veinticuatro reales por bautizar al hijo de un pobre jornalero, y treinta por enterrarlo; y lo hacemos constar así, tanto por ser justo, cuanto para que se vea la imparcialidad y buena fe que preside en todos nuestros actos.

Esta sección no se ha fundado para injuriar ni calumniar al clero, sino para traerle al buen camino, haciendo públicas sus faltas con el caritativo propósito de apartarle del de perdición que sigue.

Mucho nos duele el ver que se desconoce lo útil y elevado de nuestra misión, por los mismos que deberían bendecirnos; ¿mas qué hacerle? Harto sabemos que esta es la ley que se aplica en este mundo pecador á todos los hombres que se ponen al servicio de la verdad, y que no podemos sustraernos á ella; si bien nos queda el consuelo de que la posteridad nos haga justicia, y de que alguien exclame algún día: «¡Eran unos héroes!»

Me alegraré mucho que salgas absuelto, cura de Biota, del crimen de asesinato que se te imputa y por lo cual estás preso en unión de siete individuos, el médico del pueblo entre ellos; suceso que ha inspirado á un apreciable colega, *La Voz Montañesa*, de Santander, este ingenioso comentario:

«Si resultan, en efecto, culpables, se disculparán ante el juez de esta manera:
El médico.—¡De todos modos había de morir á mis manos!...
El cura.—¡De todos modos tenía yo que ayudarte á morir!...»

Siento mucho, presbítero de Madrid, que el Tribunal Supremo te haya condenado á cuatro años de presidio por las coquetorías graves que te permitiste con una señora casada, á quien también ha condenado; absteniéndome de comentar el suceso, porque nunca supe ensañarme con la desgracia.

Quiera el cielo, presbítero, que te absuelvan libremente en el otro proceso en que parece estás complicado.

Pero, sotana de Chiva, ¿á quién se le ocurre ir de pueblo en pueblo acompañando y recomendando á un candidato á la diputación?

¿No tenías nada que hacer en la parroquia? ¿Ni insultar á los liberales desde el púlpito? ¿Ni aleccionar beatas? ¿Ni visitar viejas? ¿Ni trasquilarse carneros?

Vuelve ¡oh sotana trashumante y andariego! á Chiva, y déjate de catequizar electores; que ni ese es tu oficio, ni cuadra bien eso con la vida sosegada y apacible que acostumbrais á hacer.

Yo vivía con una mujer casada, á quien hacía pasar por mi hermana, y concertamos entre los dos un plan soberbio para robar á Eugenia Jude, maestra de Hesdim l'Abbe, unos veinte mil francos que poseía.

—¿Y lo realizaron VV.?

—Sí, señor; y asesinamos además á la maestra; sólo que yo, más *cuco* que mi querida, huí valerosamente, dejando á ella íntegro el honor de ser condenada á veinte años de trabajos forzados.

—Bien, Sr. Pancha Ampla francés, bien.

—Oiga V., yo no soy bandido; soy cura.

—Es igual en este caso; y milagro sería que no se

EL MOTIN



D. Sagunto y D. Alcolea, «discutiendo» sobre la belleza de su respectiva dama política.

ofendiera el bandido más bandido al verse comparado contigo.

—¿Por qué asaltasteis á pedradas la casa de aquella niña que tanto os gustaba en Nogent, caballeros sotanas?

—Porque estábamos los dos borrachos.
—¿Y la borrachera excitó vuestra lujuria?
—Sí, señor; aunque no necesitamos nosotros esa espuela para cometer brutalidades.
—Me agradais por lo desvergonzados que sois, y por lo curdas.

—¿Qué aparato es ese que has inventado, cura de Ravenna?

—Uno que sirve para abrir todas las puertas de un edificio, con sólo tocar un boton.

—Muchos vas á vender en los conventos de monjas. Aunque pensándolo un poco, el adelanto no facilitaría mucho más que ahora las comunicaciones en tan sagrados asilos.

—¿A qué te ha condenado el tribunal del Sena, presbítero Delahaye?

—A tres meses de prision, por ultraje público al pudor, y por curda.

—¿Y lo dices con esa poca vergüenza?

—Con la que tengo.

—Contentos estareis, señores del obispado de Santander.

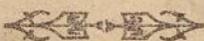
—No sé por qué razon.

—Por 90.000 de á duro que os ha legado una señora de esa ciudad. Ya se pueden echar unas canitas al aire con esa suma, y comprar unos trajecitos de abrigo á la sobrina y sus pequeñines. Y que se mueran de hambre los tontos que se empeñan en vivir del trabajo honrado. ¿No es esto?

—¿Por qué estás preso, sacristan de Carlentini? (Italia).

—Porque han supuesto que yo envenené al cura Failla con una hostia.

—¿Con el cuerpo de Cristo? No vuelvo á comulgar en toda mi vida. Es verdad que no comulgaba hace ya muchos años.



Hojeando ayer el folleto del general Pavía, titulado *Reflexiones y apuntes políticos*, me encontré, en la página 83, el siguiente sustancioso parrafito:

«Es incomprensible la protesta constante de Castelar contra el golpe de Estado del 3 de Enero. Causa mayor sorpresa, porque á los pocos dias de haber explicado el general Pavía el golpe de Estado en las primeras Cortes de la restauracion, recibió aquel una invitacion por escrito de un ex-ministro del gobierno de Castelar para un almuerzo, el que se verificó en casa del ex-ministro, y al que asistió Castelar. La sesion duró una seis horas. En ella se habló extensamente, como era lógico y natural, de todos los sucesos que ocurrieron anteriormente al dia 3 de Enero, del golpe de Estado y de las consecuencias de éste. Reinó la conformidad más completa en todo y en todos.»

¿Qué extraño es que un hombre así no asistiera al entierro de un hombre como Figueras?

Leo en *La Tribuna*:
«Durante la monarquía, hasta 1789, tuvo Francia 62 ministros ó superintendentes de Hacienda.

De ellos, nueve murieron ahorcados ó decapitados, dos fueron quemados en efie, dos condenados á muerte en rebeldía, cinco murieron en la cárcel, cuatro en el destierro, catorce fueron destituidos, diez y seis dimitieron y seis murieron ejerciendo el cargo.»

Estos simpáticos datos demuestran elocuentemente que no todas las costumbres de los pasados tiempos debieron reformarse.

Mariano Casos, director de *El Alabardero*, de Sevilla, y uno de los escritores republicanos más constantes, más valientes y más ilustrados de éstos tiempos, ha sido condenado á tres años, seis meses y 22 dias de destierro, multa de mil pesetas y costas, en la causa que se le sigue por injurias á un tal Aeuña, ex gobernador fusionista.

Reciba nuestra más cordial enhorabuena, y cumpla, cuando llegue el caso, con aquel precepto bíblico, de ojo por ojo y diente por diente; aunque mejor será dos ojos por uno y quijada por diente.

Montero Rios ha conseguido al fin que Martos se declare monárquico.

Es el único titulo que puede alegar para hacerse sitio en la izquierda, porque yendo solo seria como si no fuese nadie.

Le pasa lo que á esos maridos que pierden su nombre para tomar el de su mujer, y vive más que del mérito propio, de las cualidades ajenas, buenas ó malas.

La Concordia, de Vigo, extractó del periódico local *La Verdad* un suelto en que se indicaba que el señor Elduayen, á la sazón en Galicia, venia á Madrid con motivo de un desfaleo ocurrido en el Banco de España durante la época en que fué gobernador del establecimiento. Demandó este señor á aquellos dos periódicos, y á *El Anunciador*, de Pontevedra, que tambien reprodujo el suelto, dando por resultado la abso-

lucion de los tres en ambos tribunales. Recurre el demandante al Tribunal Supremo, y la sala segunda, presidida por el senador Sr. Bravo, condena á tres años y siete meses de destierro y trescientas pesetas de multa al director de *La Concordia*.

El Liberal extraña tanta disparidad de criterio entre rectos é ilustrados tribunales, mayormente cuando no debemos creer que en ninguna de las sentencias, ni siquiera en la del Supremo, hayan influido lo más mínimo amistades políticas y particulares entre el demandante y los magistrados de aquella sala; y *La Iberia*, en un artículo titulado *Jurisprudencia contra la prensa*, pone el grito en el cielo, despues de hacer constar que deja á un lado las ideas políticas de don Emilio Bravo (conocido conservador). Otros periódicos se lamentan en igual sentido.

Yo, por mi parte, no digo nada. Me limito á recordar lo que se ha dicho en el Congreso sobre la independencia de los tribunales de justicia.

El Rigoletto, católico, refiriéndose á *La Fe* y *El Cabello*, católicos tambien:

«Hay todavía un lugar humano más horrible que el manicomio.

La pocilga.
Hay otra jerarquía más infima que la del borracho. La del cerdo.»

¿Y esta tropa que así se insulta y degrada, ataca á EL MOTIN porque se ocupa del clero?

Váyanse á paseo *La Union*, *El Madrid Piadoso* y toda la cáfila de farsantes explotadores de la religion. Y si el irse á paseo les parece demasiado decente, revuélquense en la pocilga á que alude *El Rigoletto*.

La diputacion provincial de Oviedo ha acordado un donativo de 50.000 pesetas para la iglesia de Covadonga; y los curas, en vez de emplearlos en adornar el templo, los han distribuido entre los pobres que tienen hambre y frio.

Esta segunda parte no es verdad, pero deberia serlo.

Dice un periódico carlista:
«*La Union* insulta groseramente á los dos virtuosos y sabios sacerdotes D. Francisco Mateos Gago y el padre Planas...»

¿Ves, *Union* hermosa, la manera que tiene el mundo de juzgar las intenciones más puras? Aprende, aprende á no decir de nosotros lo que acostumbrabas, cuando nos referimos á curas que ni son virtuosos ni sabios.

Se reunieron en casa de Martos los que hasta ahora habian aceptado el mote de demócratas, y decidieron irse con D. Alfonso.

Nos alegramos, porque, como ya hemos repetido más de una vez, desde el campo contrario trabajarán por nosotros, dado su antiguo y especial sistema de introducir la perturbacion en el campo en que militan.

Una dama inglesa, que acaba de morir, ha legado á la Sociedad protectora de animales, de Lóndres, la suma de 1.000 libras esterlinas para construir un hospital con destino á los animales enfermos ó achacosos.

A Inglaterra, neos que no esteis en perfecto estado de salud.

A 200 pesetas ascendió la suma recaudada en tres dias por la comision que recorrió las calles con objeto de recoger donativos para las víctimas de Cuba y Filipinas.

Me explico en parte ese retraimiento de la caridad. Para que el dinero vaya á parar á cualquiera menos á quien se destina, bien está en el bolsillo de sus dueños.

En Cuevas Altas hay un cura que es alcalde.

No viviria en ese pueblo, aunque me señalaran una pension de 25.000 duros diarios.

¡Las leyes humanas y las divinas en una mano, y en mano de un presbítero! *Vade retro*.

Lo que vienen haciendo en política la mayor parte de los que se apresuran á tomar posiciones dentro de la izquierda dinástica, es lo mismo que lo que hizo aquel alcalde del 20 al 23, que oficiaba á su jefe en estos términos: «He jurado la Constitucion, y estoy dispuesto á hacer lo propio con las que V. S. me mande en lo sucesivo.»

Ni más ni menos.

Querido colega *El Liberal*, de Mahon:

No descienda V. á incomodarse por lo que dicen los neos. Si ese Sr. Pin, ó Pan, ó Pun ataca al autor del artículo *El Padre Cermeño*, publicado en *El Porvenir*, cumple con la ley de la naturaleza, que manda cocear al asno y morder al perro. Y nada más.

Delirios de la miseria llama un colega al conato de motin que ha habido en Granada.

¿Y por qué no *lógica*?

Hemos recibido el primer número de *El Boletín de la Izquierda*.

Le devolvemos el saludo, y le deseamos buena suerte.

El Banco de España contribuye con la cantidad de

mil pesetas para socorrer á nuestros hermanos de Ultramar.

¡Viva el rumbo!

Cada vez que pienso en los demagogos que guardaron fusil al brazo aquel establecimiento en 1868 y 1873, me dan ganas de...

Los Sres. Romero Giron, Colongues, Forgas y Avallós (D. Prudencio) se salvaron del naufragio de fango, en que perecieron sus correligionarios los antiguos radicales en la noche del juéves.

Lo consignamos en honra suya, ya que no pueda ser en descrédito de los demás, por la razon de que en un vaso lleno no cabe una gota más de agua.

Al decir de *El Boletín de la Izquierda*, el lema político de D. Práxedes Mateo es: ¡Viva el que vence!

Es cierto. Y ménos mal, si fuera solo; ¡pero le acompaña en ese provechoso camino tanta gente! Véase lo ocurrido el juéves en casa de Martos.

Un maestro de escuela ha solicitado entrar en la guardia civil.

Será para prender al alcalde del pueblo, que tanto tiempo lo habrá condenado á dieta forzosa.

El acontecimiento de la semana ha sido la cuestion Bielsa-Bargossi.

No sé cómo, despues de dar tanta importancia á los corredores, no resulta el público corrido.

El último drama de Echegaray, se titula *Conflicto entre dos deberes*.

No lo conocerá por haberlo experimentado. Su última evolucion política lo prueba.

Chapa ha concedido á Cándido el título de príncipe de la Paz.

—¡Mozo de la redaccion!

—Aquí estoy.

—Queda V. nombrado duque de los sotanas. Y es lo mismo.



MARTOS, MONTERO RIOS, ECHEGARAY

Y OTROS CABALLEROS DE MENOR CUANTIA

Han muerto políticamente en la noche del 16 del actual

R. I. P.

Los republicanos de todas las fracciones, la libertad, la democracia, la consecuencia, la seriedad, la dignidad política y el bien de la patria, que están de enhorabuena,

Suplican á cuantos conocieron sus mañas, ó fueron víctimas de sus manejos, que se sirvan acompañar los cadáveres al Cementerio del Olvido.

Se suplica la escoba.

LIBROS RECIBIDOS

BIBLIOTECA DEMOCRÁTICA.—*El jurado y su planteamiento en España*, por Rodriguez Pinilla. Tomo I. Volumen III. Madrid; administracion, Ventura Rodriguez, 8, barrio de Argüelles; 1882.—Precio del tomo, 50 céntimos.

—*La Gangrena*, coleccion de sueños, por José María Alvarez Jimenez. Precio, 50 céntimos de peseta. Cádiz, tipografía del *Boletín Oficial*, calle del Sacramento, 48.

SE HA PUESTO A LA VENTA EL

ALMANAQUE DE «EL MOTIN»

PARA 1883

Con más de doscientas páginas y catorce caricaturas al cromo.

Precio, UNA peseta en toda España.

Pago adelantado.

LO QUE NO DEBE DECIRSE

POR

JOSÉ NAKENS

Precio, DOS pesetas en toda España.

Pago adelantado.

Imp. de M. Romero, Ventura Rodríguez, 8.